

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—**Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.**

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid*: En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias*: En los puntos que se anuncia en el último día de cada mes.—*Paris*: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

CON MOTIVO DE LA INVASION DE LOS ESTADOS

Nos llaman demasiado la atención, los buscan con ansia y sin reparar mucho en los medios.

## PARTE EXTRANJERA.

A *La Epoca* le comunican, con fecha 5 del actual, los siguientes pormenores sobre los sucesos de  
ris de 31 del pasado:

**«Tenemos por Bélgica pormenores de los tras-**

---

(1) Psalm. 4. v. 5.  
(2) Joan 4. v. 9.

En China las cosas van de mal en peor. La población indígena continúa en su odio implacable contra los extranjeros y contra las autoridades que tratan de favorecerlos. La plebe de Nankín acometió a virey Ma, y tan graves fueron los golpes que recibió, que falleció a los pocos instantes. El mandado Ting-Intai, encargado de informar sobre el procedimiento a consecuencia de los horribles sucesos

Noticias tomadas de varios periódicos:  
«Los banqueros de Francfort han ofrecido

ella, y los desórdenes han sido grandes en  
dos ciudades, antes las más tranquilas de Francia.  
Lyon tendrá en breve que habérselas con el ejército  
alemán que marcha contra ella. También Bourges  
que cuenta 100.000 hombres, y que no ha admitido  
se vé amenazado por un fuerte cuerpo de ejército.  
Si no hay armisticio, son inminentes nuevos y grandes  
combates en la Loire y en Normandía.

Garibaldi estaba en situación bastante comprometida a la fecha de las últimas noticias.»

(1) Psalm. 4. v. 5.  
(2) Joan 4. v. 9.

## Ayuntamiento de Madrid



He aquí la proclama que el príncipe Federico Carlos dirigió al ejército el día de la capitulación de Metz:

«Soldados del primero y segundo cuerpo de ejército: Habiéis reñido batallas y cercado en Metz al enemigo vencido setenta días, setenta largos días, de los cuales la mayor parte han aumentado las glorias de vuestros regimientos. No habéis dejado al valeroso enemigo ningún recurso hasta que rindiése las armas. Ya se ha verificado.

Hoy por fin ha capitulado ese ejército, compuesto todavía de 173,000 hombres, el mejor de Francia; más de cinco cuerpos de ejército, entre ellos la Guardia imperial, con tres mariscales de Francia, con más de 50 generales y más de 6,000 oficiales, y con el Metz, que nunca había sido tomada.

Con ese baluarte que restituimos a Alemania han caído en nuestras manos inmensas cantidades de cañones, armas y material de guerra.

Esos sangrientos laureles los ha cogido vuestro valor en la batalla de Nosserville, que duró dos días, y en los combates alrededor de Metz, más numerosos que las poblaciones que la rodean, y cuyos nombres habéis dado a vuestros hechos.

Con gusto y gratitud reconozco vuestro valor, pero no solo el valor, pues casi aprecio más vuestra obediencia y la serenidad, alegría y resignación en soportar tanta clase de penalidades. Eso es lo que caracteriza al buen soldado.

El grande y memorable éxito de este día, fué preparado por las batallas que reñimos antes de cercar a Metz, y acordámonos de ello agradecidos —por el rey en persona, por los cuerpos que con él marcharon después, y por todos aquellos caros camaradas que encontraron la muerte en el campo de batalla o la sufrieron por las enfermedades que aquí contrajeron. Esto fué lo que hizo posible la grandiosa obra á que hoy habéis dado cima, con la ayuda del cielo, á saber: el quebrantamiento de la Francia.

La trascendencia del acontecimiento de este día es incalculable.

Ahora, soldados, que habéis estado reunidos delante de Metz bajo mis órdenes, pasareis en breve á diversos destinos.

Me despido, pues, de los generales, oficiales y soldados del primer ejército y de la division Kummer, y les deseo mucha suerte en el porvenir.

Cuartel general de Corny, 27 de Octubre de 1870. —El general de caballería, Federico Carlos.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 10 DE NOVIEMBRE DE 1870.

### EL CAMINO MÁS DERECHO.

Que es necesario hacer algo y pronto en favor de la Santa Sede, no ya por lo que puedan influir en Europa los esfuerzos de la católica España, sino la cual se hará lo mismo lo que al fin se ha de hacer, sino por la honra de esta nación, por la honra de nosotros mismos los que nos preciamos de ser fieles custodios de la antigua fe de nuestros padres, es cosa indudable, y en que todos estamos conformes.

¡Pluguiera á Dios que lo estuviéramos también, á la hora presente, en los medios que es necesario adoptar para que nuestros deseos sean eficaces y nuestras protestas algo más que una reprobación sencilla sin ulteriores resultados!

Recordarán nuestros amigos que en las columnas de EL PENSAMIENTO se indicó una idea, que nosotros apoyamos, porque, en nuestro concepto, podía ser más fecunda en efectos prácticos que cualquiera otra de las que en tales casos se usan.

Recordarán que se celebró una reunión de católicos en casa de una persona respetable en donde no prevaleció aquella idea, nombrándose una comisión para que presentase otro proyecto que se habría de someter al juicio de la reunión general.

Hasta ahora la comisión no ha presentado el proyecto que debe sustituir al que con tanta lucidez expuso el Sr. Ortí y Lara en casa del señor Tejada. Y pues no lo ha presentado, y por consiguiente no ha merecido aún la aprobación de la Junta general, estamos todavía en completa y absoluta libertad para seguir defendiendo como única cosa eficaz y práctica, como el camino más derecho para llegar al término de nuestros deseos, la idea del Sr. Ortí y Lara, que es también nuestra en cuanto nosotros la expusimos y apoyamos en las columnas de nuestro periódico.

Parece que la mayoría de las gentes no se ha adherido con calor á aquel pensamiento; y sin duda porque su realización sale más de lo ordinario y exige otra clase de esfuerzos que hacer una función religiosa y redactar una protesta más de adhesión al Pontífice, ó bien porque no se ha madurado bastante el proyecto á que hacemos referencia, es el hecho que apenas hay quien lo recuerde y menos quien lo recomiende.

Ayer dijimos en nuestro artículo de fondo cuán útil es apelar á la misericordia divina, de forma que hasta los más humildes puedan tomar parte en esta comunión de oraciones y lágrimas que hoy debemos ofrecer por el Padre Santo al Padre que está en los cielos.

Pero como estos medios esencialmente espirituales no son incompatibles, ni mucho menos, con otros materiales; como nuestro deber de hombres que combaten públicamente por la Iglesia de Jesucristo se extiende á más que á organizar fiestas religiosas, creemos que es preciso adoptar cuanto ántes un medio político, oportuno y conducente al fin que nos proponemos.

Hay dos clases de personas; las que en el rincón de su hogar y en el círculo de sus amigos hacen lo que pueden ó lo que quieren en favor de sus creencias, y las que en la arena pública defendemos sin trégua ni descanso la fe de nuestro corazón de los ataques que sin trégua ni descanso también la dirigen sus enemigos.

Conviene perfectamente á las primeras la organización de las funciones de Iglesia y aun la actividad para recoger firmas de adhesión á la Santa Sede. Cúmplase á las segundas buscar medios, no más eficaces que aquellos que hay algo más eficaz que la oración y la penitencia; pero sí más humanos, como si dijéramos, hijos de las circunstancias del momento completamente relacionadas con los hechos presentes.

Se trata, pues, de que pensadas y llevadas á

efecto las fiestas religiosas que se crean convenientes, pensemos y llevemos á efecto también lo que juzgemos oportuno, para aumentar la presión que los católicos de todas partes ejercen sobre sus respectivos Gobiernos en favor del Padre Santo.

No hay más que dos medios: ó pedir á los hombres que nos mandan, llámense ministros, llámense diputados, que presten su auxilio á la Santa Sede, ó pedirlo á otro Gobierno de quien podamos esperar fundadamente que hemos de ser atendidos.

¡Haremos á Prim ó á su mayoría parlamentaria, es decir, á los que quieren traernos por rey al hijo de Víctor Manuel, una petición contra este soberano y en favor de su víctima? Esto sería una candidez completamente estéril. Sería perder lastimosamente el tiempo y honrar á los revolucionarios, suponiéndolos capaces de respetar alguna vez la justicia y el derecho. Comprendemos que se hagan exposiciones á las Cortes contra el duque de Aosta, porque tales y tan numerosas pueden ser aquellas, que este mal aconsejado príncipe, aun después de votado, renuncie la corona por no exponerse al grave desaire que le haría el pueblo español. ¡Pero memoriales en favor del Papa, nunca!

Ahora bien; ¿qué Gobierno hay en Europa ó qué nación á donde podamos acudir en demanda de auxilio con algunas probabilidades de ser escuchados? ¿Francia? No está para prestar auxilio, sino para aceptarlo. ¿Inglaterra? Es la nación que con más cariño ha contestado á nuestro Gobierno sobre la notificación de la candidatura de Aosta. ¿Tal vez Austria? Ha podido hacer mucho en favor del Pontífice, y no lo ha hecho. Sus relaciones con Víctor Manuel son más íntimas de lo que conviene á un Gobierno católico, como lo demuestra también la contestación dada á nuestro ministro de Estado sobre la candidatura susodicha. ¿Bélgica? Nos escucharía con gusto, pero su poder es muy limitado.

Mírese por donde se quiera, lo único capaz de inspirarnos alguna confianza es Alemania, entre otras razones, porque en Alemania es donde con más vigor se ha levantado á protestar contra la iniquidad del Gobierno florentino el pueblo católico.

Todo indica que la misión providencial de Alemania, después de los triunfos maravillosos que acaba de obtener, es, ó hacer que la Iglesia vuelva á las Catacumbas ó que vuelva al Capitolio. Ante la magnitud de los sucesos recientes, el entendimiento no puede concebir, sin cierta falta de lógica, que Alemania dé una solución doctrinaria á los grandes problemas planteados en la historia moderna. Precisamente lo que ha caído en Francia como en España es el imperio del doctrinismo. Restablecerle, valdría tanto como no haber hecho nada, absolutamente nada, después de aniquilar á Francia.

Veamos, pues, si Alemania quiere hundir á la Iglesia en las Catacumbas ó elevarla de nuevo y con más esplendor al Capitolio. Hecha esta investigación ¿no comprendéis que teníamos ya resueltas todas las cuestiones de Europa? ¿Rechazan los Gobiernos alemanes nuestra petición unida á la de sus súbditos católicos? Pues disponámonos para ir á las Catacumbas. Se acercan los grandes días de prueba; las horas de martirio y desolación. ¡Prepárenos! ¿Aceptan aquellos Gobiernos nuestro memorial? Pues entonemos cánticos de gracias á la misericordia de Dios, porque los grandes días de triunfo y de gloria para la fe de Cristo están próximos, la salvación de Europa inmediata.

Ya sabemos que hay escrúpulos de un patriotismo inútil que impiden la aceptación de la idea de acudir al rey Guillermo. Pero semejantes escrúpulos pueden desvanecerse no acudiendo directamente á este monarca, ni á ninguno de sus aliados, entre los cuales hay príncipes católicos que nos escucharían benévolutamente, sino adhiriéndonos á la petición que han dirigido los súbditos, hermanos nuestros, á sus soberanos respectivos.

Redáctase el memorial; cúbrase con las firmas más ilustres de España, del Clero, de la nobleza, de las ciencias, de las letras y de las artes, y si es preciso, con las de todos los españoles verdaderamente católicos; nómbrese luego una comisión distinguida que vaya á Baviera, á Wurtemberg ó á la misma Prusia, y déposite el memorial en manos de los Prelados alemanes más influyentes, para que estos, como refuerzo de la petición que há poco dirigieron, la presenten al rey diciendo: Señor: os dijimos que al implorar vuestro apoyo en favor del Soberano Pontífice, éramos intérpretes de los sentimientos de todos los católicos del mundo: añadimos que os captarais su amor y su gratitud si la espada, vencedora de Francia, se ponía al servicio del derecho hollado en Roma: pues hé aquí una prueba de que decíamos verdad: un pueblo huérfano, tiranizado y anárquico, viene á nosotros para demostrarnos que está dispuesto á secundar nuestros esfuerzos en pro de la Santa Sede.

¿Qué objeciones serías pueden hacerse á semejante proyecto? ¿Qué inconvenientes ofrece su realización? ¿En qué se lastima nuestro patriotismo, sobre todo hoy que se nos quiere imponer á la fuerza un rey extranjero?

Mejor sería ¡quién lo duda! que España en un arranque de heroísmo estableciese su Gobierno propio, el Gobierno nacional y católico que las leyes y la conveniencia reclaman. Pero ¿puede hacer esto? ¿Sí? Entonces nuestro proyecto está demás. ¿No? Pues hágase lo que decimos que es el camino derecho para todo lo que justamente ambicionamos.

Y, por último, si esta idea no se acepta, adoptese otra, que salga un poco de la rutina, que sea eficaz en el momento y en las circunstancias actuales, y que muestre al mundo que la católica España hace algo más en favor del Papa que rezar por lo bajo sin que su voz sea oída siquiera de los vecinos.

Ha llegado la hora de gritar para que el mundo escuche. Confesémoslo á gritos nuestra fe, y quien no tenga valor para esto, enciérrase en su casa y calle; pero no moleste á los que tratan de cumplir públicamente con su deber.

En vano *La Iberia* escribe tres columnas para probar que la declaración de la prensa periódica antiaostina, no tiene importancia. Precisamente su interminable artículo es la prueba más acabada de todo lo contrario. Esa declaración significaría muy poco para nosotros que sostenemos que debe gobernarse con arreglo á los principios de justicia, y que no debe darse á lo que se llama opinión pública, más importancia de la que tenga realmente; más para la populachera *Iberia*, para el periódico que tanto partido ha sacado de las adulaciones al pueblo, para el periódico que tantas veces se ha valido de argumentos de esta clase para atacar á los Gobiernos moderados, el acto de la declaración es un argumento incontestable. Porque nos parece que es ya tiempo de que cada cual procure conservar cierto decoro en las discusiones, pues de lo contrario, el periodismo, ya de suyo poco levantado, va á caer en el más profundo y merecido desprecio.

*La Iberia* no puede, no debe empequeñecer la declaración de los periódicos antiaostinos, á no ser que entone el *confiteor*, reniegue de toda su historia, y se pase con armas y bagajes á nuestro campo. Lo que ayer probaba la impopularidad de los Gobiernos moderados, según *La Iberia*, debe probar hoy la impopularidad del ministerio Prim, si ese periódico no ha mudado de modo de pensar acerca de la importancia de la prensa.

Pero *La Iberia* es, si cabe, más revolucionaria que antes; reconoce en los periódicos un poder que nosotros no les otorgamos, y sin embargo para ella nada significa el acto de la prensa, sin duda por la razón poderosa de que perjudica al ministerio del general Prim. Los hombres respetan y acaso admiran estas contradicciones cuando solo acarrean pobreza y desventuras; mas por el contrario las ven indignadas y desconfían de la salvación de la sociedad, cuando la inconsecuencia, al paso que es pública, notoria y solemne, aprovecha en alto grado al inconsecuente.

No dejaremos la pluma sin hacer notar una pequeñez de *La Iberia*, indigna de un periódico formal. Segun el diario sagastino, los periódicos *monárquico-constitucionales* que formaron la declaración, han pagado por derechos de timbre en lo que va de año 16,346 pesetas, y los que no la firmaron han satisfecho 41,048 pesetas.

No parece sino que la inmensa mayoría de los españoles que no queremos Constituciones ni reyes electivos, somos párias, según la frescura con que se nos echa á un lado al tratarse nada menos que de imponernos á un rey extranjero.

Eche la cuenta *La Iberia*, ya que tan aficionada se muestra á datos estadísticos, de las cantidades que pagan los diarios que defienden la candidatura del señor duque de Aosta y los que la impugnan, averigüe después lo que cobran del presupuesto los defensores del extranjero y sus parientes, amigos y domésticos, y los procesos y persecuciones que pesan sobre los adversarios de la famosa candidatura, y publique esos edificantes datos, que de seguro no resiste esta pequeña prueba el hijo del rey excomulgado.

Desengañese *La Iberia*; por mucho que perore á favor de su patrono, no logrará convencer á los españoles de la conveniencia de un rey hecho á imagen y semejanza de Prim. Por lo mismo que ese rey es un rey progresista, no es un rey español. Por eso su reinado pasará, en todo caso, *sicut nubis, quasi navis, velut umbra*.

Para los progresistas, el mayor elogio que se puede hacer del duque de Aosta, es decir que este príncipe es enemigo de la Santa Sede, de los Cardenales, de los Sacerdotes y de todo cuanto se refiere á la Iglesia, combatida por Víctor Manuel su padre, en la persona de Pío IX. Periódico hay que tiene la frescura de recomendar al príncipe Amadeo, porque su candidatura ha sentado mal á los católicos españoles. Ya se entiende que á la palabra católicos, va antepuesta la palabra *neo*.

No acabamos de entender á los aostinos: cuando se dirigen á los católicos, les dicen que el candidato saboyano es de nuestra religión, y hasta quieren sacar partido de las frases, benévolas para la nación española, con que ha contestado la Santa Sede á la comunicación del Gobierno sobre la candidatura, aunque sin decir una palabra de esta: y cuando hablan con los revolucionarios, les dicen en sustancia: «¡Viva Amadeo! que es enemigo del Papa y de los católicos.»

Pero como estas cosas contradictorias las escribe un mismo periódico, y á veces en un mismo número, como le sucede á *La Iberia*, no sabríamos qué pensar de las intenciones con que se ha propuesto y aceptado la candidatura del hijo de Víctor Manuel, si no conociéramos á los revolucionarios en general, y á los progresistas en particular.

Lo que se quiere con la elección del duque de Aosta, es dar un bofetón al Papa, poniendo sobre el trono de este país, siempre católico, al hijo del perseguidor de la Santa Sede. Pero piensen los revolucionarios que al Papa no se le insulta impunemente, y que España, como nación católica, protestará en todo tiempo contra el entronizamiento de ese vástago de una dinastía que ha atraído sobre sí la indignación del cielo y la aversión del mundo cristiano.

No; el duque de Aosta no puede reinar en esta tierra. Pronto sonará también la última hora del reinado de su padre. Acuérdense de Sedan los progresistas partidarios del príncipe Amadeo, y vean la suerte que está reservada á los poderes y dinastías que combaten á la Sede Apostólica ó se hacen cómplices de sus perseguidores.

Tiempo y espacio nos faltaron ayer para dar cuenta de un hecho importante relativo al asunto que hoy atrae la atención general. Pero el hecho es de tal naturaleza, que no ha perdido su oportunidad por el transcurso de veinticuatro horas.

Pues es el caso, que los progresistas-demócratas del distrito del Centro celebraron anteayer una reunión para tratar, según parece, de las elecciones, y para enterarse de la cuestión palpitante, según frase de *El Imparcial*, la de elección de monarca. El enterar de este asunto á la reunión corrió á cargo del Sr. Ruiz Zorrilla, presidente de las Cortes, el cual pronunció un discurso, digámoslo así, que *El Imparcial* llama brillante y patriótico. El discurso en otras circunstancias, hace año y medio por ejemplo, hubiera merecido al órgano cimbrio un juicio parecido al que formó de aquel otro célebre discurso del Sr. Ruiz Zorrilla que movió á *El Imparcial* á recordar á *Perico el Ciego* y á decir cosas graciosísimas sobre el *esquilón de la populacheria*.

Y el caso no era para menos á juzgar por el extracto que de la última arenga del famoso orador Sr. Ruiz Zorrilla publicó ayer el mismo *Imparcial*. De ese extracto tomamos para muestra las siguientes líneas:

«.....hizo ver lo absurdo de la coalición hecha por los partidos en contra de la candidatura; pintó á grandes rasgos las cualidades distintivas del candidato, su condición altamente democrática y que lo que más debía contribuir á que mereciera el aplauso y aquiescencia del gran partido liberal, es que por razas de raza era y sería el eterno enemigo de los Borbones y del Clero intrasigente; manifestó asimismo la confianza que tenía de obtener una gran mayoría el día de la votación, y que, á pesar de la nefanda coalición para desprestigiar la candidatura, esta concluiría por estrellarse ante la actitud de la Cámara, del país y del ánimo resuelto y varonil del ilustre príncipe.»

De suerte que los mejores títulos del príncipe Amadeo son su enemistad con los Borbones y con el Clero intrasigente. Ya sabemos cual es el Clero que los liberales califican de intrasigente y cual de transigente. Este por fortuna se compone de una docena de Clerigos levantiscos de quienes estamos seguros que el Sr. Ruiz Zorrilla tiene la misma idea que el Sr. Aguirre tenía de todo Clerigo liberal y que por cierto no suelen ser los preferidos á la hora de la muerte por los mismos liberales.

El príncipe Amadeo es, pues, según el dicho del Sr. Zorrilla, enemigo del Clero, del bueno, virtuoso y obediente á sus superiores, es, pues, enemigo del Clero español. ¡Qué elogio para un príncipe á quien se quiere sentar en el trono de un país católico! ¡Qué talento el del Sr. Ruiz Zorrilla! ¡Qué perspicacia y qué prudencia!

Pero es de notar que al mismo tiempo que el Sr. Ruiz Zorrilla da una patente de clerofobia ó su querido candidato y mientras *El Imparcial* aplaude por ello al presidente de las Cortes, el mismo periódico acusa de rebeldía contra el Papa á los que en nombre de los sentimientos católicos rechazan la candidatura del rey excomulgado, suponiendo lo que no es verdad, que el Sumo Pontífice aplaude la candidatura del duque de Aosta.

¡Oh farsa liberal, cómo te haces traicion á tí misma!

Tomemos nota de esas torpes contradicciones, y tomémoslas sobre todo de la declaración del señor Ruiz Zorrilla. Sepa el pueblo español que en concepto del presidente de las Cortes Constituyentes, el mejor título que puede presentar el duque de Aosta para el aprecio del pueblo es el ser enemigo de los ministros de su religión.

Y ahora piense el pueblo como le parezca.

A los aostinos les ha disgustado en gran manera la carta del Sr. Thiers á un personaje romano, en la cual, como recordarán nuestros lectores, el ilustre orador y publicista francés ha manifestado gran confianza en que el Congreso europeo reponga á Pío IX en sus dominios. Esta carta de Thiers, cuyo resumen ha dado á conocer el corresponsal romano de la *Gaceta de Italia*, tiene ahora doble importancia, porque el Sr. Thiers acaba de visitar las principales cortes europeas y de explorar la intención de los Gobiernos respecto á los asuntos de Roma.

Nosotros comprendemos que los partidarios de Aosta se disgusten por esto; pues si el príncipe Amadeo llegara á reinar en España, el día que las potencias desahagan la usurpación de Roma, las consecuencias de ello no podrían menos de sentirse profundamente en la España revolucionaria, cuya suerte irá ligada á la de la casa de Saboya, desde el momento en que el duque de Aosta ocupe el trono.

Por eso es una torpeza en los mismos revolucionarios, querer elegir un candidato que puede traerles graves complicaciones. El Sr. Castelar lo dijo el otro día en su discurso. España con Amadeo por rey, no puede conservar su posición independiente y aislada de los problemas europeos. Cabalmente, el Gobierno del general Prim tiene el mal pensamiento de aliarse, de unirse con una familia, cuyos actos ocasionarán grandes cambios y turbulencias acaso en breve término, y que, aun políticamente pensando, está condenada á sufrir la suerte de todas las dinastías ambiciosas y revolucionarias.

Así se comprende que la casa de Saboya haya aceptado una corona que nadie quiere: el jefe de esa casa vé formarse sobre su cabeza grandes tempestades, y ya que no puede conjurarlas, se prepara á resistirlas. Con este fin desea enviar á su hijo al trono español, para tener un apoyo, un refugio, cuando llegue el día de los grandes peligros.

Mas Víctor Manuel se engaña si espera su salvación de los progresistas españoles: estos, por el contrario, pueden esperar que Víctor Manuel los arrastrará en su caída, si es que para entonces imperan en España, en nombre del rey Amadeo.

*La Política* pone de manifiesto el desairado

papel que ha hecho el regente sin facultades en las negociaciones de candidatura régia. «La negociación, según decía el general Prim al Sr. Montemmar, permanecería *secreta*,» y el presidente del Consejo, *autorizado por el ministerio*, solo daría cuenta de la cuestión cuando estuviese definitivamente resuelta.»

El 28 de Octubre se cita por vez primera al regente en un despacho del Sr. Montemmar, que trasmite la espresión de amistad de Víctor Manuel y de su hijo para el general Serrano. Esto explica, según *La Política*, que hasta ese día por la mañana se hablase al regente de la concesión de facultades á pesar de haber concedido Prim la corona al príncipe Amadeo. Las bromas ó pesadas ó no dadas.

El diario unionista hace notar que la conducta del general Prim en el asunto, está de completo acuerdo con la de su órgano en la prensa *La Iberia*. Nada más natural. Este periódico dice que si bien el monarca progresista ha sido buscado por Prim, no puede llamarse con propiedad rey de Prim, porque este, *primera figura de la revolución*, representa al Gobierno, á las Cortes, al país y al mundo.

Tampoco *La Iberia*, observa *La Política*, nombra para nada á S. A. el regente, lo cual no debe extrañarse en quien declara al general Prim *primera figura de la revolución y primera figura política por su posición*.

De estos antecedentes deduce *La Política* algunas consecuencias. Hélas aquí íntegras:

«El duque de la Torre no fué más que un instrumento en manos del general Prim; este, y solo este, fué quien unió á los liberales para conseguir un triunfo rápido y seguro. El vencedor de Alcolea no es más que la *cuarta figura* de la revolución, puesto que Topete ó Izquierdo hicieron por ella tanto ó más que Prim. El regente del reino no es más que la *primera figura* del Gobierno, puesto que Prim es la *primera figura política por su posición*».

Que así lo pensara el general Prim, parecería natural á todos los que conozcan su soberbia; que sus actos hayan correspondido á su pensamiento, nadie ha debido extrañarlo; pero que á su pensamiento y á sus actos se añada la declaración pública á la faz del país, en las barbas del valeroso soldado del 22 de Junio, del héroe vencedor de Alcolea, del infatigable regente del reino, eso pasa ya de castaño oscuro, eso excede los límites de la insolencia, eso es añadir un inni irrisorio á la corona de espigas que le han ceñido los ingratos progresistas.

¡A él, el bizarro caudillo de la guerra civil, el ministro universal de 1843, el reanimador con su presencia en Manzanas del movimiento militar de 1854, el irresistible ametrallador de las insurrectas turbas de 1856, el triunfador de la Montaña del Príncipe Pío y del cuartel de San Gil el 22 de Junio, el desterrado de Canarias sin el auxilio de cuya invencible espada nadie se atrevía á moverse en 1868, el afortunado y noble y generoso y excesivamente confiado héroe de Alcolea!

Hoy *La Iberia*, con el artículo de *La Política* á la vista, trata de reparar su error; pero solo acierta á balbucear algunas frases de estilo progresista.

Una cosa, sin embargo, es digna de notarse en la respuesta de *La Iberia*, y es que según ella el señor duque de la Torre, el ciudadano eminente imparcial y recto cuanto la alta dignidad de que se halla investido le aconseja, ha querido lo que el país quiere y desea lo que todo liberal desea.»

Estas líneas del diario ministerial son solo variaciones sobre el tema de su anterior artículo reducido á decirnos que el general Prim representa al Gobierno, á las Cortes, al país, al mundo. Por eso dice hoy que el regente ha querido lo que el país quiere, porque hasta ahora solo ha dado pruebas de querer lo que el general Prim ha querido.

Dice *La Iberia*, que en la residencia del candidato al trono «se conoce perfectamente, y acaso mejor que aquí, la verdadera situación del país.»

Entonces deberán conocerse allí las cuentas de la revolución, las indemnizaciones, si las ha habido, por adelantos hechos á los sublevados de 1868; las condiciones de los empréstitos del Sr. Figuerola; los millones invertidos en arreglar los palacios de Prim y de Serrano; el verdadero comprador de algunas fincas del patrimonio, etc., etc., cosas todas que ignoramos por acá, á pesar de pagarlas casi todas, y pagar, bien cara por cierto, la intervención del pueblo en los negocios públicos.

Pero *La Iberia* debe estar equivocada, porque si en la residencia del príncipe Amadeo se conoce el estado del país y «la general simpatía y entusiasmo con que ha sido acogida en España la candidatura del duque de Aosta,» de fijo se irá á la Trapa antes de cometer la insigne torpeza de admitir el trono con que le brinda el general Prim.

Mirando por los verdaderos intereses del partido carlista, *La Iberia* le aconseja que no se levante, y excita á las autoridades francesas á que lo impida vigilando con celo la frontera.

Esto no quiere decir que *La Iberia* tema á los carlistas, á esos émulos vergonzantes del ridículo D. Carlos, de quienes se ha apoderado la agonia y la desesperación.

Si *La Iberia* temiese á los carlistas, hoy sobre todo, lo sabe que el general Prim tiene contra sí y el de Aosta á toda España, lejos de mirar por los verdaderos intereses de ese partido, le aconsejaría su ruina; y sobre todo, en vez de excitar el celo de las autoridades francesas para que vigilen la frontera, pediría al Gobierno español que levantara sobre la cresta de los Pirineos una muralla como la de la China.

Émulos vergonzantes del ridículo ministerialismo de *La Iberia*, son, ciertamente, las líneas incoherentes de este periódico, de que acabamos de hacernos cargo.

Los rumores de desacuerdo entre S. A. el regente y el general Prim con motivo de la candidatura del duque de Aosta, rumores de que se está hablando hace días y que se explican naturalisi-



mamente por el extracto de las negociaciones, tienen hoy el apoyo de dos artículos de *La Iberia*.

Este periódico, cuya estrategia debe de parecerse a la del general que mandaba tirar dos cañones a donde no alcanzaba uno, escribe hoy dos artículos encomiásticos del general Serrano, que no tendrían objeto si no fuesen encaminados a restañar alguna lesión de amor propio ó cosa parecida. Afortunadamente el señor duque de la Torre el bondadoso de suyo, según sabemos por *La Política*, y pronto se dará por satisfecho. En este punto coincidimos con la opinión del diario montpensierista.

Si *El Universal* tuviera suscritores, á la hora presente todos ellos habrían sido atacados de un fuerte pasmo, sin tos, al leer las líneas que anoche escribe y que son como sigue:

«En todos los distritos de Madrid se están firmando exposiciones, felicitando al Gobierno por la presentación de la candidatura italiana.

En todas partes el espíritu público se inclina en favor del duque de Aosta. Crecen por momentos nuestras esperanzas de ver hermanados en España la libertad y el trono, la democracia y la monarquía.»

Sin duda los españoles tenemos la desgracia de no estar en todas esas partes en que el espíritu público se inclina en favor del duque de Aosta.

Que se firmen en los distritos de Madrid exposiciones de felicitación al Gobierno por haber presentado la candidatura del hijo de Víctor Manuel, no nos maravilla. Los periódicos anuncian que el presidente de las Cortes anda predicando en los comités progresistas de los distritos para encender espontáneamente el entusiasmo del pueblo por el inelito monarca que nos amenaza. Pero no es solo el Sr. Zorrilla, sino también el Sr. Sagasta, quien dá tormento al gaceta de la salud del joven Aosta. *La Iberia* dice hoy lo siguiente:

«El comité progresista-democrático del distrito del Hospicio se reúne esta noche bajo la presidencia de nuestro querido amigo D. Práxedes Mateo Sagasta.

Promete estar animada la reunión, que, como siempre, será provechosa en resultados para la revolución y la libertad.»

¡Unas firmas por caridad para que Víctor Manuel se convenza de que en España se ama entrañablemente á su augusto hijo!

Solo falta que D. Juan Prim comience á recorrer los cuarteles con el mismo fin con que recorren los comités Zorrilla y Sagasta, para que el pueblo español rompa en gritos de entusiasmo por Aosta... de orden superior.

Pero es el caso que todo el mundo pensará mal de las buenas disposiciones del público respecto del candidato, cuando los ministros se ven en la necesidad de ir perorando por esos clubs progresistas, para recoger las firmas de los amigos.

Y sobre todo, á nadie se oculta la verdad que encierran las siguientes líneas de un periódico republicano:

«El buen Amadeo ha adquirido tal popularidad en España, por ser el candidato de Prim, que solo le combaten los partidos y clases siguientes:

Los republicanos federales.  
Los republicanos unitarios.  
Los unionistas sin mayoría (de calidad y cantidad).  
Los carlistas.  
Los moderados.  
Los neo-católicos.  
Los esparteristas ó progresistas consecuentes.  
El comercio.  
La industria.  
El proletario.  
La clase media.  
La nobleza.  
El clero.

La prensa de Madrid y de las provincias, con escasas excepciones, y hasta el ejército y la marina, en la forma que permiten la disciplina militar y los preceptos de la ordenanza.»

Pero en cambio cuenta con el apoyo de Prim, de sus ministros y empleados, y sobre todo, de *La Iberia* y *El Imparcial* que han tenido la fortuna de defender hasta la fecha cuatro candidaturas con un éxito tan asombroso como la entusiasta adhesión con que las recomendaban al indiferente público.

Puede ser que ahora no sean tan desdichados en su defensa, porque al fin y al cabo, algo influirán los sermones de Zorrilla y Sagasta, el cual, con el justificativo de algunas firmas, podrá repetir más fundadamente que lo ha dicho en la correspondencia diplomática publicada por la *Gaceta*, que el país ha recibido con *marcadas muestras de simpatía* la candidatura del joven Aosta.

Verdad es que, si el tiempo no lo impide, han de *marcarse* otras muestras menos simpáticas que no dejarán de producir efecto en el ánimo del representante de Italia en Madrid y por repercusión en el duque de Aosta.

*El Eco del País* canta de este modo las postrimerías de la unión liberal:

«Tampoco ayer han dado los unionistas por concluidos los debates suscitados con motivo de la presentación oficial del duque de Aosta para la corona de España. Habló mucho y habló bien por los unos y los otros sobre el pró y el contra de la candidatura italiana; esgrimieron sus armas los señores Ríos Rosas, Ardanz, Romero Robledo, Romero Ortiz, Navarro y Rodríguez, Vega de Armijo, Méndez Vigo y Calderón Collantes, y hoy probablemente continuará esta discusión, que, si son ciertos los informes que hasta nosotros han llegado, merezca los honores de que el país la considere íntegra, por la abundancia de ideas, la riqueza de conceptos y los arranques de elocuencia de que va esmaltada.

La unión liberal, ya que está demostrando las luchas intestinas que hierven en su seno; ya que de él ejemplo de divisiones deplorables en breves han de ser sentidas, ya que entonces no puedan ser remediadas, ofrece también el sorprendente espectáculo de un partido que sostiene á extraordinaria altura la cuestión concreta de candidato, que parece debería ultimar en un par de sesiones, y á la cual todos sus hombres, lo mismo los muy acreditados que los más modestos, están llevando el concurso de sus ideas y de su elocuencia.

No puede saberse lo que al fin acordarán; no puede decirse todavía qué número votará al duque de Aosta, y qué número dejará de votarle; pero parece lo probable, que ya que en esta capital cuestión no puedan ponerse de acuerdo, se hará un último esfuerzo por declarar la cuestión libre, manteniéndose sin embargo unidos en el presente y el porvenir por los lazos de principios comunes y para todos aceptables.

Conviendría, sin embargo, que antes miraran los inclinados á votar la candidatura italiana, hasta qué punto y en qué grado podrán salvar su independencia como partido, y su política como conservadores.»

Ya era tiempo que terminase sus días ese partido político sin Dios y sin patria, que todo, absolutamente todo ha sacrificado á su desmedida ambición y otras pasiones más innobles.

Vaya y no vuelva el partido á quien los republicanos ofrecieron un monumento como muestra de gratitud; vaya y no vuelva el partido revolucionario que obligó á la reina Isabel á reconocer el reino de Italia; vaya y no vuelva el partido que después de derramar arroyos de sangre en defensa del trono, porque manejaba el trono, se asoció á sus enemigos y comenzó á conspirar con ellos contra el trono desde el punto y hora en que pudo convenirse de que el trono no consentía ser por unionistas manejado.

Dice un diario progresista que *La Epoca* será decidido sostenedor de la monarquía de Amadeo. Así lo esperamos.

Los electores de Sevilla están firmando una carta á los diputados por aquel distrito pidiéndoles que no voten al duque de Aosta para rey de España. Hé aquí una manifestación que suficientemente desarrollada podría dar muy malos ratos al Gobierno.

Después de hablar ayer del juramento prestado á la Constitución democrática por el señor conde de Castejo, supimos que el Excmo. señor don Juan de Pezuela le prestó «dejando á salvo sus obligaciones como cristiano, apostólico, romano, y sus derechos á la defensa de sus principios políticos por los medios permitidos, públicos y legales que la misma Constitución autoriza.»

No por eso dejamos de censurar el juramento del señor conde de Castejo, que pudo no prestarle permaneciendo fuera de España; pero una vez decidido el interesado á prestarle, vemos con sumo gusto la salvaguarda que hizo como católico, apostólico, romano.

Desde que el Sr. Ríos Rosas, con esa elevación de inteligencia que á veces se sobrepone á todos sus errores políticos, se ha impuesto la tarea de demostrar elocuentemente á los unionistas, ávidos de compartir las dulzuras del presupuesto con los demócratas bajo el cetro constitucional de Amadeo I y último, que el entronizamiento de este inexperto y seducido príncipe significaría la inauguración de una política descaradamente anticatólica, *El Imparcial*, como osado gosquecillo, se ha impuesto el trabajo de hacer presa en las pantorrillas de aquel notable orador parlamentario.

Hoy le dá lecciones de cristianismo y de catolicismo, diciéndole que parece imposible se haya rebajado al nivel de un cura de *misa y olla* al confundir lastimosamente la doctrina cristiana con la doctrina católica, confusión que hacían los reverendos del siglo pasado, para quienes no había más cristianos que los católicos, apostólicos, romanos.

¡Miren si es sabiendo, y erudito, y filósofo, y teólogo el bueno del *Imparcial*! Hasta hoy creíamos que este papel era un arsenal apreciable de noticias falsas y verdaderas; pero de hoy en adelante le hemos de considerar como un tratado de teología superior á la mismísima *Summa* de Santo Tomás de Aquino. ¡No sabemos lo que teníamos en casa! Vuelva, vuelva el Sr. Ríos Rosas á caer en espantables errores como el que le echa *El Imparcial* y verá lo que le pasa, y verá qué pronto se desautoriza ante la ilustrada opinión de los sapientísimos cimbrios que ya por boca de su pontífice Martos hicieron en las Cortes su profesión de fé religiosa contra el Concilio del Vaticano.

Pues no es mal desatino el del Sr. Ríos Rosas al emitir un pensamiento que tiene en su favor solamente la sanción de la Iglesia infalible y la adhesión de todos los Obispos del mundo, la de los doctores y sabios católicos desde San Agustín hasta de Maistre y Valdegamas, escritores ignoratísimos incapaces de escribir un artículo para *El Imparcial*.

En verdad que parece imposible que el Sr. Ríos Rosas se haya confundido con semejantes Curas de *misa y olla*, al decir *cristianismo* como si solo el catolicismo fuese la verdadera doctrina cristiana.

*El Imparcial* sostiene lo contrario, y si le parece poco al orador montpensierista la autoridad de este periódico, invocaremos la autoridad de la profunda *Iberia* ó de la ingeniosa *Nación*, y no tendrá más remedio que doblar su altiva cerviz ante estas lumbreras de la ciencia moderna.

Con que cuidado con lo que se dice, y no encienda otra vez las iras del tremendo *Imparcial*.

La perspicacia de *El Imparcial* ha descubierto que los periódicos carlistas combaten rudamente al duque de Aosta; pero en cambio, no oponen frente de aquel á su D. Carlos.

¡Si será listo el diario democrático! ¡Qué penetración y qué travesura!

Cada cosa á su tiempo, señor *Imparcial*, que el tiempo que queda es poco para procurar que no caiga sobre nuestro pobre país la plaga de un rey extranjero y progresista.

Dice el diario cimbrio:

«Los centros directivos del partido carlista han dado instrucciones á sus correligionarios para que, uniéndose á los federales, organicen numerosas manifestaciones contra la candidatura del duque de Aosta.

Un absolutista haciendo uso del derecho de reunión, nos produce el mismo efecto que un Sacerdote armado mandando un regimiento en una batalla.»

El espectáculo de un absolutista haciendo uso del derecho de reunión, no puede compararse con el que nos da *El Imparcial* y demás periódicos ministeriales, diciendo del duque de Génova lo que dijeron de D. Fernando, y de Hohenzollern lo que dijeron del duque de Génova, y del duque de Aosta lo que dijeron de Hohenzollern.

Ese espectáculo nos produce un efecto tal, que, francamente, no es para dicho en letras de molde.

Según *El Imparcial*, «la candidatura del príncipe Amadeo ha sido admirablemente recibida por el ejército. La idea de ver regidos los destinos de nuestra patria por un príncipe que á sus sentimientos eminentemente liberales une la circunstancia de haberse batido en los campos de batalla, llevando en la actualidad el mando en jefe de la escuadra italiana, halaga justamente el espíritu militar de nuestro bizarro y liberal ejército.»

No puede menos. El ejército cuenta, entre sus gloriosas tradiciones, las guerras contra el extranjero, la de la Independencia y la de África, y por consiguiente se pondrá gustoso á las órdenes de un rey que no conoce ni aun la lengua del pueblo en que vá á reinar.

¡Qué dirían Daoiz y Velarde si resucitaran!

Dice un periódico moderado:

«Los *corredores* del nuevo monarca ofrecen, á cambio de votos, títulos nobiliarios, fajas, entorchados, embajadas, altos y bajos destinos, condecoraciones y libras de *corte*.

Lo que más seduce á los demócratas-monárquicos son los títulos nobiliarios. Se dice que hay ofrecidas veinte grandezas de España y más de cincuenta ducados, marquesados, condados y baronías.

¡Y qué pequeños serán esos grandes de nuevo cuño!

Es verdad. Pero todavía serán más pequeños los grandes antiguos que se pongan al servicio del nuevo rey.

Leemos en *El Imparcial*:

«De hoy á mañana debe llegar á Madrid, portador del acta original en que el duque de Aosta acepta su candidatura para el trono de España, uno de los secretarios de nuestra legación en Florencia.»

Resulta confirmado por las anteriores líneas cuanto digimos días atrás acerca de la falta absoluta de formalidad con que se ha procedido en este negocio y la poca ó ninguna consideración que se ha guardado á las Cortes Constituyentes.

El general Prim ha presentado á la Asamblea la candidatura del duque de Aosta, sin tener en su poder un documento auténtico del interesado aceptando la corona, y esto no ha debido hacerlo el Gobierno por decoro de la nación española y de los mismos diputados, por más que le urgiese la presentación de la candidatura para eximirse de dar cuenta de sus actos en el Congreso.

Nosotros, pobres retrógrados, creíamos que esas tretas eran solo propias de moderados, y tenemos aprendizaje de bocas liberales que esos y otros abusos produjeron la revolución de Setiembre. Mas por lo visto, á los revolucionarios no parecía mal el sistema, sino el monopolio del sistema por otro partido político. Y esto, á la verdad, no merecía la pena de entregar á España á la revolución más desgarradora que registra la historia de nuestro país durante muchos siglos.

Los aostinos afirman con mucho aplomo que toda España está con ellos; y para demostrarlo citan *La Iberia* y *El Parcial* una docena de nombres de periódicos de provincias que defienden al saboyano.

El método de prueba les sale mal en esta ocasión: siémselos los periódicos amigos, compárense con los adversarios de la candidatura del duque de Aosta, y si los primeros llegan á la quinta parte de los segundos, convendremos en que el saboyano tiene partido en España.

Según *La Igualdad*, de doscientos y tantos periódicos que se publican en provincias, los aostinos no llegan á una docena; con que haga el favor *La Iberia* de buscar otro argumento para demostrar que Aosta es popular.

En la reunión celebrada ayer por los esparteristas, según dice *La Independencia Española*, hubo escasa concurrencia, por lo cual no se acordó nada, esperándose que en la próxima junta asistirán todos los amigos de Espartero para determinar su posición definitiva en las Cortes respecto de la candidatura Aosta.

Sean fieles á su candidato, y quedarán honrosamente en la opinión de todos los partidos.

El vice-almirante Sr. Quesada ha dirigido una carta al diario progresista *El Eco del Progreso*, confirmando la noticia que dió dicho diario de que el referido jefe no dará su voto á una candidatura extranjera.

Leemos en *El Imparcial*:

«Ha fallecido en Palma, víctima de la fiebre, una hermana de la Caridad, que estaba asistiendo enfermos del tífus icterodes desde que se declaró en aquella capital. También ha fallecido un sacerdote.»

¡Solo el catolicismo sabe inspirar tan heroico sacrificio!

Según dice un periódico, en Albalade del Arzobispo se turbó el orden en la noche del 7 con motivo de la recaudación de contribuciones. El juzgado del partido, acompañado de alguna fuerza de la Guardia civil, salió inmediatamente para dicho punto.

Parece que la brigada que manda el Sr. Búrgos, destinada á Córdoba, la componen dos batallones de cazadores, que han sido municionados con 200 cartuchos metálicos por plaza.

Se ha recibido el siguiente despacho:

«WASHINGTON, 8, (á las nueve y treinta y cuatro minutos de la tarde).—Madrid, 9, (á las nueve y treinta minutos de la noche).—Al ministro de Estado.

«Ha sido muerto con otros Fortun, candidato á la llamada presidencia.»

Entre el número de protestas que todos hacen á la funesta candidatura del italiano, menciona un periódico la proclama que á la milicia nacional dirige el capitán de estado mayor de la misma, don Antonio Saura.

Según ha oído asegurar *El Imparcial*, el señor conde de San Luis se encuentra enfermo de alguna gravedad.

Estado sanitario de Barcelona.—Día 0.—Invasión.—En la ciudad, 31.—Fallecidos.—En la ciudad, 12.—En el hospital provisional, 4.—Total, 13.—De enfermedades comunes, 16.

Según *El Eco de España*, hay quien piensa costear un maestro particular, que enseñe al señor ministro de Justicia la ciencia de los derechos individuales.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Los criminales muertos por la fuerza de la Guardia civil y el jefe de la línea de San Roque, D. José Taracedo, cerca de Caesars, se llamaban Fernando Sánchez Rodríguez y Francisco Sánchez García, vecinos de Gónguail, que en unión de otros dos secuestraron al joven D. Francisco Ortiz, de Estepona, siendo además el Fernando Sánchez fugado de la cárcel de dicho pueblo. El comandante de la Guardia civil, D. Antonio Gago Torres, con el capitán señor Taracedo tuvieron que sostener un vivo fuego con los bandidos, de cuyas resultas quedó herido el capitán y un guardia con tres balazos, que se cree haya muerto. Algunos de los bandidos huyeron y se les persigue activamente.»

Pero, señor, ¿no ha de concluir nunca esta lucha de la fuerza pública con los bandidos, ó por mejor decir, tan crecido es ya el número de estos en España que á pesar de los que mueren ó son presos, lejos de extinguirse se aumentan de día en día?

Los diarios esparteristas confirman haber recibido la carta en que el general Espartero declara que no aceptaría la corona de España, aunque las Cortes se la ofrecieran. Pero se guardan mucho de publicar dicho documento, lo cual no deja de llamar la atención en periódicos tan entusiastas de la publicidad y enemigos de las tinieblas.

## CORREO DE HOY.

Todos los días ocurren hechos que demuestran más y más que la Santa Sede no puede tener libertad ni los católicos sosiego en la Roma revolucionaria. *El Universal* publica un largo relato de una especie de manifestación impropia que hubo días pasados en la ciudad de los Pontífices y que escandalizó y aterró á los fieles.

Andrés Ripa, capitán de *bersaglieri*, herido en el ataque de Roma, murió, sin que su familia y compañeros de armas dejaran siquiera acercarse á un Sacerdote al lecho del moribundo. El entierro de este infeliz sirvió á los revolucionarios para hacer una manifestación anti-religiosa y política. Todo el populacho y todas las sectas y sociedades revolucionarias con banderas y lemas impíos, asistieron á la conducción del cadáver, que fué colocado en el carro fúnebre destinado á los Cardenales difuntos, y del cual se apoderaron violentamente los patriotas.

En el camino hasta el cementerio, y sobre todo en este santo lugar, hubo escenas salvajes de profanación que, según la carta á que nos referimos, se temía que fueran renovadas el día de Todos los Santos.

Después de esto, todavía dirán los progresistas que el Papa está libre en Roma, y mucho será que no se les ocurra escribir que debió haber asistido á ese entierro de un mártir de la libertad.

Los Obispos belgas han nombrado catedrático de literatura neerlandesa de la universidad de Lovaina, al eminente literato holandés, Alberdinak-Thym.

Los periódicos católicos belgas aplauden este nombramiento, que es un homenaje al mérito y una prueba de que el Episcopado católico desea hoy como siempre el esplendor de las letras.

Es curioso el siguiente párrafo del diario oficial de Berlín, el *Staatsanzeiger*, anunciando la capitulación de Metz:

«Metz ha sido restituida á las armas alemanas después de una ocupación francesa de trescientos diez y ocho años.»

En Bruselas se están coleccionando y traduciendo al italiano, para publicarlos en un folleto, los discursos y artículos más notables acerca de la candidatura del duque de Aosta.

Cunde en Irlanda nuevamente la agitación feñiana; muchos propietarios abandonan las poblaciones importantes y el Gobierno está tomando todo género de medidas preventivas.

Según noticias de buen origen, un día de estos deben salir de París gran número de ingleses, americanos, é italianos, acompañados de sus respectivos cónsules.

Dicen de Tours:

«Nos aseguran, con referencia á una persona que dice haber atravesado las líneas prusianas, y que ha llegado hoy á Tours, que desde Villeneuve, Chatenay, tiene el enemigo colocados 320 piezas de 50, y que con ellas se propone empezar el bombardeo de París.»

*La Liga del Mediodía* ha reunido adhesiones de quince departamentos, y parece que está decidida á no seguir las instrucciones del Gobierno central.

Dice el *Telegrafo Autógrafo*:

«A pesar de las exigencias del servicio, la delegación de Tours parece decidida á enviar tropas á Lyon y á algunos otros puntos del Mediodía de la Francia.»

Entre los radicales más exagerados se da mucha importancia á la orden del general Trochu, mandando que no se publique el detalle de la votación del ejército; porque el presidente del Gobierno dice que esto podría dar á los prusianos datos que no

tienen necesidad de conocer. Los periódicos radicales creen que esta medida tiene por objeto que la Francia no conozca la opinión política del ejército y la móvil.

*El Telegrafo Autógrafo* escribe lo siguiente: «No es posible saber á qué atenerse respecto á si el Gobierno va ó no á dejar esta ciudad; parece que todo depende de los movimientos militares que hace el enemigo, que sin que pueda saberse con qué objeto, hay días que parece decidido á marchar sobre Tours, tomando el siguiente la dirección contraria.»

## ÚLTIMA HORA.

### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 9 (á las seis y treinta y cinco minutos de la tarde).—París, 8.—*El Diario oficial* publica una circular del Sr. Julio Favre á los representantes de Francia al extranjero explicando que Prusia, al rechazar el armisticio, ha dado á conocer una vez más que continúa la guerra únicamente con un objeto absolutamente personal sin preocuparse del verdadero interés de sus súbditos y sobre todo del de los alemanes que lleva tras sí.

Prusia asegura que está obligada á hacer la guerra á consecuencia de nuestra negativa de ceder dos provincias que no queremos ni podemos abandonar, pero la verdad es que quiere destruirnos para satisfacer la ambición de los hombres que la gobiernan. El sacrificio de la nación francesa es útil á la conservación de su potencia, la consumen fríamente extrayéndose de que rehusamos de ser sus cómplices, abandonándonos á las flaquezas que nos aconseja su diplomacia.

El Sr. Julio Favre expone la conducta de Prusia que después de la caída del imperio rechaza un armisticio.

Hace 50 días que los ejércitos prusianos sitian á París, y su población no ha perdido nada de su energía. Una tentativa de sedición ha permitido al pueblo de París legitimar por una votación imponente el Gobierno de la defensa nacional, que ha adquirido así á los ojos de Europa la consagración del derecho. Ese Gobierno ha empezado la negociación de un armisticio que debía permitir la elección de diputados de todo el territorio, aun del invadido. Su duración debía ser fijada á 25 días, con un abastecimiento proporcional.

Prusia no se ha negado á las dos primeras condiciones, haciendo solo algunas reservas con relación á la votación de Alsacia y Lorena, reservas que no tenemos necesidad de examinar más, porque su negativa absoluta de admitir el abastecimiento ha hecho inútil toda discusión.

El Sr. Julio Favre demuestra que el abastecimiento es la consecuencia forzosa de la tregua. El armisticio sin abastecimiento sería una capitulación á plazo fijo sin honor y sin esperanza.

Prusia rehúsa, pues, el armisticio. No es solo al ejército, sino á la población francesa á quien quiere aniquilar, reduciendo á París á los horrores del hambre.

Europa pedía á Francia que reuniera á sus diputados para deliberar acerca de la paz; Prusia rechaza esta reunión, sometiéndola á una condición ícnica y contraria al derecho común.

En cuanto á la acusación prusiana de que el Gobierno francés impone á Prusia la obligación de suministrar por hambre á París, Europa juzgará el valor de acusaciones de esta naturaleza. Son la última señal de esta política empezando por empeñar una palabra de soberano á favor de la nación francesa, y concluyendo por rechazar diplomáticamente toda combinación, pudiendo permitir á Francia expresar su voluntad. Ignoramos lo que pensarán las potencias neutrales al ver sus proposiciones rechazadas con tanta altivez. Acaso adivinarán lo que les reservaría Prusia encontrándose por la victoria dueña de realizar todos sus designios.

En cuanto á nosotros, obedecemos á un deber imperioso y simple persistiendo en mantener su proposición de armisticio como el único medio de hacer resolver por una Asamblea las cuestiones tremendas que los crímenes del Gobierno imperial han permitido al enemigo proponernos.

Prusia que comprende cuán aborrecible es su negativa, la disimula con disfraces que no pueden engañar á nadie. Pedirnos un mes de nuestros víveres es pedirnos nuestras armas que tenemos con mano resuelta y que no depondremos sin combatir.

Hemos hecho todo cuanto es posible á hombres honrados para concluir la lucha, se nos cierra el camino. Solo nos resta tomar consejo de nuestro valor echando la responsabilidad de la sangre vertida á los que sistemáticamente rechazan toda transacción. A su ambición personal pueden ser sacrificados todavía millones de hombres. Y cuando Europa comovida quiere detener los combates en la frontera del campo de batalla para llamar los representantes de la nación á trabajar por conseguir la paz, dicen: «¡Sí, pero con la condición que esta población sufra, estas mujeres, estos niños, estos ancianos, víctimas inocentes de la guerra, no recibirán socorro alguno, á fin de que, concluida la tregua, no sea posible á sus defensores combatirlos sin obligarles á morir de hambre.»

Hé aquí lo que los jefes prusianos no temen contestar á las proposiciones de cuatro potencias.

Llamamos como testigos contra ellos el derecho y la justicia y estamos convencidos que si, como las nuestras, su nación y su ejército pudieran votar, condenarían esta política inhumana.

Que quede, pues, bien establecido que, hasta la última hora, defendiendo los inmensos intereses que le están confiados, el Gobierno de la defensa nacional hará todo lo posible para una paz que sea digna. Prusia le rehúsa los medios de consultar á Francia; consulta á París, y París entero se levanta para enseñar al mundo lo que puede un gran pueblo cuando defiende el honor del hogar y la independencia de la patria.

No tendréis dificultad en hacer comprender verdades tan sencillas y en tomarlas como punto de partida de las observaciones que tendréis que hacer cuando se os presente la ocasión.»

Tours, 10 de Noviembre (á las ocho y veinticinco minutos de la mañana).—Berlín, 9.—Dice la *Correspondencia Provincial* que el Reichstag será probablemente convocado para el 20 del actual.

VERSALES, 9.—Un telegrama prusiano anuncia que el agregado militar de la embajada de Prusia en San Petersburgo ha llegado al cuartel general del rey. El príncipe Federico Carlos está en Commercy.

NEUVA-YORK, 9.—En las elecciones generales los republicanos han conseguido una leve ventaja sobre los demócratas.

ROMA, 9.—El *Osservatore Romano* anuncia que el Gobierno italiano ha tomado posesión del Quirinal.

### BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-35, 25 y 20; pequeños 27-30 y 20; á plazo, 27-50, 30, 25 y 35 fin cor. en fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 99-20.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs.; 6 por 100 interés anual, publicado, 73-00 y 72-90.

Acciones de carreteras generales, de 4.º de Julio de 1856, de 2,000 rs., no publicado, 61-00 d.

Obras públicas de 4.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, no publicado, 54-00 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 51-25.

Idem, id. (nuevas) de 2,000 reales, publicado, 50-50.

Acciones del Banco de España, no publicado, 450-00.



Noticias tomadas de *La Correspondencia* de anoche:

«A las cuatro y media de la madrugada de hoy ha fallecido en Sevilla la infanta doña María Amalia de Orleans y Borbon, hermosa niña de 20 años, idolatrada de sus padres los duques de Montpensier y de cuantos tenían la honra de tratarla.

—Los diputados alfonosinos, sin excepcion, votaron contra la candidatura del duque de Aosta. Así lo dicen.

—Siguen denegándose por el ministerio de la Guerra las licencias que se solicitan por los jefes y oficiales del ejército que no se fundan en verdaderas causas de enfermedad.

—Llamamos la atencion de quien corresponda hacia la magnificencia de la pila de mármol que existe en el claustro de las Salesas, con el plausible objeto de que se evite su destruccion.

—Parece que ayer se reunieron en la redaccion de *La Epoca* algunos de los hombres más importantes del partido moderado para tratar de la exposicion que la grandeza de España va a dirigir a las Cortes para que se elija un rey español.

—Noticias de Italia llegadas hoy nos aseguran que el duque de Aosta consintió en su candidatura para el trono español, solo ante la consideracion que le expuso su padre, de que necesitaba apoyarse en España el día que cree próximo de que la Europa intervenga en Italia para fijar la suerte del Pontificado. Nuestro corresponsal mira esto como una desgracia, pues nos preparan la posibilidad de que España se vea envuelta más tarde o más temprano en una guerra.

—El Sr. Salmeron y Alonso, diputado por Almería, debe llegar mañana a Madrid.

—Los diputados republicanos han nombrado una comision que se ponga de acuerdo con los demás partidos que han de contribuir a la manifestacion anti-astolista que desean se celebre el domingo.

—Los republicanos, en su reunion de esta tarde, han acordado que el directorio gestione para que se hagan manifestaciones en todas partes contra la candidatura, y que el día de la votacion los diputados de dicho partido se constituyan en sesion permanente para acordar lo que aconseje el giro de la votacion.

—Trescientos cincuenta y cuatro es el número de diputados que pueden tomar parte en la eleccion de rey y 473 por consiguiente la mayoría estrictamente necesaria para que haya votacion.

—Hoy se ha ocupado la diputacion provincial del primer incidente dentro de la nueva ley ocurrido en la provincia sobre formacion de una junta municipal de contribuyentes, contra la cual ha habido reclamaciones.

—A todos los jefes y oficiales de la guarnicion de Madrid y demás distritos militares, se han entregado retratos de los duques de Aosta.

—Los 48 diputados esparteristas que se han reunido hoy han decidido no tomar acuerdo hasta mañana, pues asistirán 24 y habrá ya mayoría de la fraccion para tomar una resolucion autorizada.

—La junta de venta de bienes nacionales ha aprobado hoy subastas de 132 fincas tasadas en unos 13 millones, y cuyo valor en venta ha subido a más de 24 millones.

—Si es elegido rey el duque de Aosta irá a buscarle con la comision de las Cortes el presidente de las mismas, y el ministro de Marina mandará la escuadra que se envíe.

—Los juzgados de primera instancia se han trasladado ya en su mayor parte al edificio de las Salesas.

—Esta tarde han salido para Alcalá de Henares cuatro compañías del batallon cazadores de Alba de Tormes.

—El batallon cazadores de Arapiles que se halla acantonado en el Pardo, llegará pasado mañana a Madrid y se alojará en el cuartel de San Gil.

Parece que el capitán general de las provincias Vascongadas ha confirmado la sentencia del consejo de guerra, por la que se condena a Lázaro Fica y Miguel Villa a seis años de prision mayor; y a Eugenio Ibarra a seis meses de prision correccional, dejando sobreseidas dos causas y elevadas otras dos a plenario.

En la consignacion que este mes ha señalado la direccion del Tesoro a la administracion económica de Valencia figura una paga para las clases pasivas que, segun las *Provincias*, será difícil lleguen a co-

brar, en atencion a haberse girado ya contra Valencia letras por valor de mas de cuatro millones de reales, por las cantidades que ha de recaudar el Banco de España de las contribuciones de este trimestre.

No ha salido cierta la noticia de que el médico de Montesa, Sr. Terol, habia desaparecido, victima de un nuevo secuestro. El Sr. Terol ha sido asesinado, encontrándose su cadáver acribillado a puñaladas, cerca de dicho pueblo. Un periódico de Valencia atribuye este crimen a antiguas enemistades.

Un periódico favorable a la candidatura del duque de Aosta, ha declarado que en todas las comunicaciones que las autoridades, así civiles como militares, dirigen a la presidencia del Consejo con motivo de haber sido presentada a la Cámara la candidatura del príncipe Amadeo, se revela la intima satisfaccion con que en todas partes se ha recibido la noticia en que va envuelto el término de la interinidad.

*La Epoca* le replica lo siguiente: «No ponemos en duda el aserto de nuestro colega; pero le rogamos que averigüe qué es lo que ha contestado la oficialidad de un regimiento de guarnicion en Madrid.»

Como saben nuestros lectores, el regente regresó anteayer a Madrid de su expedicion a la Granja, cuando se anunciaba que se detendría un par de días cazando en los montes de Riofrio.

Un periódico snpone que consultado el general Prim si las circunstancias hacian necesaria la presencia del regente en esta capital, contestó que podia este continuar en la Granja, sin que a su juicio sufrieran ninguna perturbacion los negocios públicos.

El duque de la Torre, sin embargo, no ha demorado su regreso, pues al saber que su ayudante el señor Ahumada habia recibido la noticia de la muerte de su abuela, dispuso que todos se volvieran a Madrid, quejándose del frío que en la Granja empezaba a experimentarse.

Al anunciar un periódico que ha empezado el disparo de petardos en las calles de Madrid, aconseja al público que no se alarme, pues segun parece, esto forma parte del programa de los festejos precursores de la eleccion del duque de Aosta.

Leemos en *La Política*: «Se nos ha asegurado que la mayor parte de los capitanes generales de distrito no han respondido, ó lo han hecho en términos evasivos, a la pomposa circular en que el ministro de la Guerra les notificó, para que lo hicieran al ejército, la presentacion de la candidatura del duque de Aosta al trono de España.

En su virtud, irritado el general Prim, dicen que ha prevenido por telegrama a las referidas autoridades que inmediatamente hagan que las tropas manifesten ostensiblemente su espontáneo entusiasmo por el joven duque.

Con este motivo, se anuncian algunas dimisiones.»

El lunes revisó el capitán general de Aragón a los cuerpos de las distintas armas que guarnecen a Zaragoza. Las tropas vestían traje de marcha a la ligera. Como la situacion.

Ha dicho un periódico de Madrid que en Zaragoza se estaba firmando una exposicion en pro de la candidatura del duque de Aosta. *El Diario de Avisos* de aquella capital dice que no se sabe que se piense en semejante cosa.

En Valencia, segun *El Tradicional*, se proyecta una manifestacion contra la candidatura del duque de Aosta.

Las *Provincias* dice que por las calles de aquella capital se ha vendido un papel, titulado *El nuevo rey titiritero*.

«Qué prestigio el de la monarquia... futura!

Segun un diario noticiero, los unionistas continuaban reunidos ayer a las seis sin llegar a acuerdo

y habiendo desechado una proposicion pidiendo que se diera por terminada la discusion. Hoy continuará.

Dice un periódico: «Los ministros han tomado la costumbre de dar todas las tardes una vuelta por el salon de conferencias despues de terminado el Consejo.

A este diario paso, en que revisan las huestes ministeriales, han dado algunos en flama, sin que sepamos por qué, la partida de pesca.»

La *Gaceta* de hoy no publica ningun despacho telegráfico nuevo para nuestros lectores.

Hoy no publica la *Gaceta* disposicion alguna de interes general.

Segun las *Provincias* de Valencia, asegúrase estos días que hoy volverán a Valencia las tropas de su guarnicion que se hallan acantonadas en Chiva, Chestre, Buñol y otros pueblos.

La adhesion que se está firmando a la pastoral del ilmo. señor Arzobispo de Valencia contra la ocupacion de Roma por los italianos, ha reunido en Tortosa unas 1,300 firmas.

Leemos en las *Provincias* de ayer: «En todo el día de ayer, segun noticias de anoche, ocurrió una defuncion sospechosa, la del enfermo de la calle del Horno del Hospital. De nuevas invasiones, sólo se participó al ayuntamiento una, en la persona de un enfermo del hospital de observacion de Jesus, que presentó sintomas alarmantes. La enferma del camino nuevo de Barcelona, no se ha caracterizado como icteródica.»

Por desgracia, parece que todas las poblaciones importantes del litoral ven aparecer, en mayor ó menor escala, el tifus icterodes.

Han ocurrido contados casos en Tortosa y algo hay tambien en Tarragona.

Leemos en *La Igualdad*: «En Paterna de Rivera se hallan cerradas las escuelas de instruccion primaria desde 4.º de Julio del corriente año, y los maestros, que obtuvieron su plaza por rigurosa oposicion, han tenido que abandonarlas para implorar la caridad pública.

Desgraciadamente, no es este el único pueblo de España en que esto sucede, pues mientras se gastan sumas inmensas en arreglar palacios para el regente y en preparar las habitaciones del rey de Prim, los maestros se mueren de hambre, y la educacion del pueblo marcha a pasos agigantados hacia el embrutecimiento. Pero pronto variará esta situacion. Si continuaran más tiempo en el poder Prim, Mier y Compañía, llegaría España a justificar la célebre frase de Alejandro Dumas.»

Y no obstante, para *La Iberia* y demás diarios de su cañón, seguimos viviendo en el mejor de los mundos conocidos, y los pueblos entonan himnos de alabanza al ilustrado Gobierno de Prim, a las conquistas revolucionarias, etc., etc. ¡Pobre España, siempre victima de farsantes políticos!

Dice un diario noticiero que parece será nombrado director de la *Gaceta* D. Saturnio Andrés, director del periódico *La Revolucion*, que hace tiempo venia trabajando sobre este asunto.

Dice un periódico, que el vapor *Cortés*, que procede de Liverpool, ha entrado en el puerto de Cádiz, se ha visto obligado por causa del temporal a arrojar al agua, durante la travesia, 330,000 cartuchos metálicos cargados, que conducia para los parques de España.

Parece que los primeros trabajos que han llevado a cabo las comisiones parroquiales de Barcelona, nombradas por la junta general de Auxilios para saber el número de pobres que necesitan auxilios, han dado la espantosa cifra de 35,000 personas, que parecen necesitar de los socorros de la caridad.

Lágrimas y miseria en todas partes, menos en las regiones del poder.

*El Centro Popular*, periódico que se publica en

Valencia, se lamenta de la ineptitud política del general Prim, y concluye diciendo: «Entre la nacion y el Gobierno hay pendiente un duelo: con la nacion, está el derecho y el progreso; con el Gobierno, el error; con aquella, la verdad y la justicia.»

He aquí la protesta que dirige la sociedad de la Juventud católica de Murcia con motivo de la ocupacion de los Estados pontificios:

«Santisimo Padre: La Juventud católica de Murcia, vivamente impresionada y herida en lo más íntimo de sus sentimientos de acendradísima devocion hacia la Sede apostólica y de veneracion profunda y filial hacia vuestra Santidad, no puede menos, en medio de la indignacion y sorpresa que le causa el sacrilegio atestado cometido en vuestros Estados, de alzar la voz para protestar contra tan flagrante violacion del derecho público y de gentes, contra tan hipocrita conculcacion de los principios de justicia, contra tan nefando atropello de la independencia y libertad del Jeraer Supremo de la Iglesia, y contra tan fieros ultrajes inferidos al catolicismo.

La Academia, pues, se acerca respetuosa y sumisa a depositar a vuestros pies el homenaje de su adhesion sin límites a la augusta persona de Vuestra Santidad y la solemne protesta que, en nombre de la religion, en nombre de la justicia y de la verdad, en nombre de la historia y de la civilizacion y en nombre en fin de esta católica ciudad, hace a la faz del mundo contra el despojo impio y brutalmente consumado en el principado civil del Romano Pontífice.

No serán, beatísimo Padre, los sócios de la Juventud Católica de Murcia, los que por temor a la nota de fanáticos u otros epítetos análogos, prodigados con notoria arbitrariedad a los defensores de la Iglesia, aboguen los generosos impulsos de su alma y enmudezcan ante la iniquidad triunfante, siguiendo su triunfo sea efímero y pasajero.

A la hidalguia que con la sangre heredaron de sus mayores, que supieron pelear siete siglos sin treguas por su Dios y por su patria, y que jamás doblaron la cerviz ante los ídolos de la fuerza y de la sinrazon, unen felizmente sus convicciones católicas que, como fuego sagrado que alimenta su ser, guardan en lo más escondido de sus corazones, para no dejar de asociarse en el día de la amargura y de la tribulacion a los dolores que sufre la cabeza de la Iglesia, el Vicario de Jesucristo, el bondadosísimo Pio IX.

Si nosotros, con toda la energia de nuestras almas, con todo el fervor de nuestros corazones, con todo el ardor de nuestra fe católica, protestando contra la inícuca usurpacion, há largo tiempo maquinada y realizada hoy, del cetro y corona real que providencialmente empuñan las manos venerables y cienes las sienes augustas del sucesor de San Pedro. Confiamos en que pronto a la deshecha borrasca que hoy agita a la Iglesia, sucederá la apacible calma, la dulce paz y la benéfica tranquilidad de los espíritus: pero entre tanto, proclamando nuestro derecho a la soberania temporal de Roma, necesaria para la libertad de la Iglesia, la Juventud católica de Murcia, os suplica humildemente aceptéis el sincero testimonio de su amor y de devocion y os dignéis concederle la bendicion apostólica.

Murcia 30 de Octubre de 1870.—B. L. P. de V. B. (Siguen las firmas.)

NOTICIAS GENERALES.

Rueda por las columnas de los periódicos la siguiente interesante relacion del personal que va a rodear al rey de Prim:

Grande limosinero (limosnero n.º ayor), Sr. Pulido Espinosa.

Pro capellano é patriarquia, Sr. Alcalá Zamora.

Grande maggiordomo (gran chambelan), Sr. Montero.

Primo camariero (sumiller de corps), Sr. Montero Rios.

Introducción de ambaciador (introducción de embajadores), Sr. Lopez Botas.

Caballero maggiore é direttore di scuderi, Sr. Moreno Benitez.

Grande bracciore a caballo (montero mayor), señor Gasset Artime.

Coppiero maggiore (gran copero de su magestad), Sr. Rivero.

Maestro di ceremonie, Sr. Alvarez Marín.

Dispensiere maggiore, Sr. Coronel y Ortiz.

Intendente, Sr. Abascal.

Guardatore di gioje (guarda-joyas), Sr. Figuerola.

Guarda anelli (guarda-anillos), Sr. Ducazal.

Segretario famigliari di sua maestá il re (secretario particular de S. M.), Sr. Roja Arias.

Ayudanti di campi di S. M. ayudante primero, Escoda; segundo Casalis. Las demás ayudantías están aun sin proveer.

Grande costellano di palacio per la solemnitá, señor Sanchez Borquella.

Servidumbre del principe de Asturias.

Aio istructore (ayo del principe), Sr. Montero Telinge.

Maestro di dottrina christiana, Sr. Echeagaray.

Maestro di litteratura greca remana e spagnola anche stetica e poetica, D. Venancio Gonzalez.

Maestro di rhetorica e oratoria politico-bucolica, Sr. Baustista Alonso.

Maestro di lingue (maestro de lenguas), Sr. Baldrich.

Maestro di ballo (maestro de baile), Sr. Moret.

Gli gentiluomi di casa di boca e di camera, (gentiles-hombres): Sres. Ulloa, Rodriguez (D. Vicente), Ayala, Merelo, Ortiz de Pinedo, Fernandez Cuevas, Milans del Boch, Rodriguez Pinilla, Montero, Balaguer, Romero Robledo y Ulzurrun.

Bracciieri di Espinosa (monteros de Espinosa); señores Alvarada, Ramos Calderon, Navarro Rodrigo, Garracon, Cancio Villamil, Moya, Llano y Persi y Caratalla.

Medico di camera, Dr. Mala.

Speciale di camera (boticario de cámara), Dr. Simon.

Yan batallas campales las que tienen que sostener los habitantes de esta villa ex-coronada que se arriesgan a transitar por sus calles durante la noche.

En efecto, segun dicen algunos periódicos, a la una y cuarto de la madrugada de ayer acometieron ocho individuos a uno en la calle del Carmen esquina a la de Tetuan, disparándole un tiro a quemarropa, y sin duda por no haberle herido, otro de ellos le dió una puñalada en la cara. La victima fue curada en la casa de socorro del quinto distrito. De los ocho parece que cinco únicamente pudieron prender los dependientes de la autoridad.

Ayer llamaba la curiosidad del público el oír varios disparos de cañon, sin que supiera explicarse la causa. Esta consistia, segun dice un periódico, en que la artilleria ha estado haciendo pruebas contra unas fortificaciones construidas por los ingenieros detrás de su cuartel de la Montaña.

Son tan grandes la calma y confianza que hoy reinan en España, que una puerta cerrada de golpe suena en todos los oídos como un tiro.

Parece que hoy, último día de la novena que a Nuestra Señora de la Almudena, patrona de Madrid, celebra su ilustre congregacion, saldrá por la noche, como es costumbre todos los años, una procesion, cantando el rosario dirigiéndose al muro; se cantará una solemne salva delante de la Virgen que hay en el muro donde se apareció despues de la guerra de los sarracenos.

Mañana satisfará la Caja de depósitos las carpetas señaladas con los números siguientes: por intereses de nuevos resguardos de metálico devengados en el semestre último, del 3,472 al 3,475; por amortizacion de dichos resguardos que no excedan de 1,750 pesetas, del 7,544 al 7,580, y por intereses vencidos en 30 de Junio último de depósitos en efectos públicos, del 2,304 al 2,400.

Segun los partes recibidos en la direccion de comunicaciones, ayer llovió en Alicante, Ciudad-Real, Córdoba, Cuenca, Guadalajara, Huelva, Mérida, Sevilla, Toledo, Valladolid, Zamora y Zaragoza.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Martin donde se celebrarán al Santo Obispo, su titular, con Misa mayor y sermon y por la tarde se cantarán completas y procesion de reserva.

En las Descalzas Reales se practicará el culto mensual a la Virgen del Milagro, y en las Trinitarias se harán por la tarde los ejercicios de instituto por la congregacion de los Sagrados Corazones de Jesus y de Maria, y dirá el sermon D. Valentin Sanchez.

Continúan por la noche los sufragios por las benditas Animas del Purgatorio en Italianos, San Ignacio y en el Carmen Calzado.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, la Belen en San Juan de Dios ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza de San Martin, Obispo, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

## JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX

FARMACEUTICO, RUE VAUVILLIERS, 45, PARIS.

(Antigua calle du Four, Saint-Honoré, cerca de la iglesia Saint-Eustache). Los célebres médicos de París, Sres. Chomet, Luis, Gendrin, etc., recomiendan en las clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan sus curaciones que con él han conseguido; constituyese un agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas, cura las enfermedades más graves del pecho: esto es, la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos o crónicos. La tisis en su principio. Precio en España: 11 rs. el medio frasco. Venta por menor en Madrid: farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar. La agencia franco-española, calle del Sordo, 31, sirve los pedidos.

OPRESIONES  
TUS, CATARROS.

ASMAS

NEURALGIAS  
IRITACION DE PECHO.

ASPIRANDO el humo, éste calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion, y destruye las funciones de los órganos respiratorios.—PARIS, J. EUSTACHE, calle de Amsterdam, 9.

Enviase la siguiente Prueba en cada frasco.

Laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar. En provincias en las principales farmacias.

## DENTICION DE LOS NIÑOS.

El jarabe del Dr. Delabarre, caballero de la Legion de Honor, médico del hospital de huérfanos de París, premiado con una medalla de oro, el único que ayuda la salida de los dientes a los niños y evita las convulsiones y demás accidentes que generalmente son sus causas; basta para esto con frotar las encías de los niños con este jarabe. Le recomendamos muy particularmente a todas las madres de familia. Precio, 16 rs.

Madrid: Borrell hermanos, Escolar, Moreno Miquel y Sanchez Ocaña.—En provincias, en las principales farmacias.

## EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, a 22 rs. Agencia franco española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña y Ortega.

## ESPECÍFICO CONTRA LA SORDERA.

V. LERIVIEREND, farmacéutico de primera clase.—París rue du Cardinal Fesch, 4 bis.

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior. Méjese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países.

Venta por mayor: en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por men a 46 rs. Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega.

## CHOCOLATES SUPERIORES

DE LA

## COMPañIA ESPAÑOLA.

GRAN FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR.

Paseo de Areneros, 8, Barrio de Pozas.

MADRID.

La gran aceptación que han merecido en toda la Península los exquisitos chocolates y cafés de la Compañía Española, por todas las clases de la sociedad, es la mejor garantía que podemos presentar a los que no habiendo aún hecho uso de sus productos se sirvan utilizarlos de ellos, si quiera como prueba, en la seguridad de que su resultado superará a cuanto pudiéramos decir en elogio de los mismos.

Para que el público pueda apreciar la importancia de este establecimiento, y convencerse por sí mismo de la esmerada limpieza con que se ejecutan todas sus operaciones, la Compañía Española invita a que se visiten sus talleres durante las horas de trabajo.

Los chocolates y cafés de la Española se expenden en los establecimientos de ultramarinos y confiterías de Madrid, y en las principales poblaciones de provincias.

Se remiten prospectos. Diríjase a la fábrica. (Núm. 798.)

## CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX EN 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La existencia de la Iglesia.—II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria.—III: De la vitalidad de la Iglesia.—IV: De la santidad de la Iglesia.—V: Del catolicismo de la Iglesia.—VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1866 forman un folleto de 168 páginas, y se venden a 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40.

Tambien están de venta a los mismos precios las Conferencias de los años de 1852 al 1865.

## CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relacion al hombre.—II: La economía anticristiana con relacion a la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relacion a la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34 y 40, a 4 rs. en Madrid y en provincias.

## EXAMEN CRÍTICO

DEL

## GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

## TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal.—Posesion de la Teorías sociales sobre la enseñanza. autoridad. Naturalismo.—Felicidad social. Emancipacion de los pueblos adultos. Division de los poderes.

## TOMO SEGUNDO.

La nacion a la moderna. El ejército segun las constituciones modernas. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. El poder judicial. La administracion en sus teorías. segun las mismas constituciones. La administracion en la patria. Epiogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administracion de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.